

Saber popular: una estrategia para el fortalecimiento de la gestión escolar participativa en la Escuela Bolivariana Vivienda Rural

Joel FURGUERLE*

*Universidad Nacional Experimental “Rafael María Baralt”
jhoelfurguerle@hotmail.com*

Resumen

El presente artículo es producto de una investigación realizada en la Escuela Bolivariana “Vivienda Rural” del Municipio Pampanito, Estado Trujillo a través de un diagnóstico participativo que permitió involucrar a los actores del proceso educativo con miras a fortalecer la gestión escolar por medio de la participación de los saberes populares. Se asumió una investigación acción participativa basada en el modelo de Kemmis y McTaggart (1998). Para lograr tal cometido se ejecutó un plan de transformación dirigido a incorporar a la comunidad en las actividades pedagógicas, conocer los libros vivientes con la riqueza de sus saberes populares, fomentarla reconstrucción de la realidad por medio de la oralidad, el reconocimiento de las comunidades en su memoria.

Palabras clave: Saberes populares, estrategia, gestión escolar participativa, escuela bolivariana.

Popular knowledge: a strategy for strengthening participatory school management at the Bolivarian School of Rural Housing

Abstract

This article is the product of an investigation carried out at the Bolivarian School “Rural Housing” of the Pampanito Municipality, Trujillo State

*Instituto Universitario de Tecnología de Maracaibo, Estudiante del Doctorado en Educación de la Universidad Nacional Rafael María Baralt.

through a participatory diagnosis that allowed the actors of the educational process to be involved with a view to strengthening school management through participation of the popular knowledge. Participatory action research was assumed based on the model of Kemmis and McTaggart (1998). To achieve this task, a transformation plan was executed aimed at incorporating the community into pedagogical activities, knowing the living books with the richness of their popular knowledge, promote the reconstruction of reality through orality, the recognition of communities in their memory.

Key words: Popular knowledge, strategy, participatory school management, Bolivarian school.

Introducción

Las propuestas de cambio educativo en Venezuela destacan la tarea de los centros escolares de brindar una educación de calidad para todos los estudiantes en los ámbitos del ser, conocer, hacer y convivir, pero además señala la importancia de rescatar la identidad cultural de las comunidades que es variada y rica en costumbres y tradiciones, por ello merece ser transmitidas a las nuevas generaciones. Bajo estas consideraciones, la gestión escolar viene a ser la pieza que permita engranar las voluntades de los corresponsables del proceso educativo, lo cual junto al currículo establecido por el Ministerio del Poder Popular para la Educación direcciona las diversas acciones en función de alcanzar tan anhelado reto.

En atención a lo expuesto, se hace necesario incorporar a todos los actores educativos en la tarea de enseñar, conformar un currículo escolar que aborde las necesidades e intereses de los estudiantes, así como las características propias del contexto social donde se encuentra insertada la institución educativa, a fin de proyectar su accionar con actividades que enriquezcan la interacción cotidiana de los estudiantes con la diversidad de situaciones propias del quehacer comunitario, entre ellas cabe mencionar los saberes populares.

Esta tarea es ardua pero fructífera porque incluye potenciar el mejoramiento del desempeño de los directivos y docentes, articular los procesos de toma de decisiones, fomentar el trabajo en equipo, desarrollar en el personal una comunicación libre de barreras con el firme propósito de fortalecer la visión compartida del trabajo escolar entre todos los actores educativos. De igual forma, es conveniente favorecer las condiciones óptimas para desarrollar el proceso educativo, por ello ha de prestarse atención fundamental a las

condiciones de trabajo e involucrar a todas aquellas personas de la comunidad con sus saberes populares a fin de proyectarlos a las nuevas generaciones, de esta forma consolidar el sentido de pertenencia por lo autóctono.

Lo popular es todo aquello producido por los seres humanos, es decir se entiende como cultura y conocimiento. Para (Albarrán, 2007:14), los saberes populares son “el conjunto de manifestaciones en que se expresa la vida tradicional de un pueblo”; por su parte, (Tellería, 2004:12), lo conceptualiza como “las manifestaciones venezolanas manifestada en la asimilación de las diferentes técnicas originadas de fabricación indígena, las cuales fueron heredadas y han permanecido desde entonces” y quedan demostrada en las costumbres y tradiciones que practica las comunidades como por ejemplo lo mítico-religioso, comidas, tradiciones, medicina natural, bailes, dialectos, entre otros.

Es importante resaltar que en las escuelas bolivarianas, la proyección de los saberes populares se concibe como un proceso dirigido a desarrollar en los estudiantes las habilidades de percibir adecuadamente la belleza de los elementos, los cuales forman parte de su entorno como parte de su vida, por ello el conocimiento sobre sus raíces y tradiciones de su pueblo, enfatiza su identidad y su sentido de pertenencia por lo autóctono. Según (González, 2006), los saberes populares son imprescindibles para la educación del ser humano porque facilitan la formación de las diferentes generaciones en las tradiciones y costumbres que forman parte de su idiosincrasia.

Desde esta perspectiva, la gestión escolar participativa reviste relevancia en este momento de transformaciones educativas porque se convierte en un elemento que contribuye a dirigir diferentes funciones que enriquecen a la escuela bolivariana en los ámbitos pedagógico, administrativo y comunitario con la participación de todas las personas y organizaciones del contexto social. Por tanto, es fundamental incorporar los saberes populares presentes en la comunidad de La Vivienda Rural perteneciente a la Parroquia Pampanito II, Municipio Pampanito del Estado Trujillo porque de ello va a depender un proceso educativo ajustado a la realidad comunitaria, con lo cual se afianza en los estudiantes, padres, madres, representantes, responsables y personal, los valores de identidad cultural asociado al sentido de pertenencia por lo originario que los caracterizan como parte del gentilicio trujillano.

Fundamentos teóricos epistémicos

1. Gestión escolar participativa

En el marco de los cambios curriculares que propone el Ministerio del Poder Popular para la Educación se encuentra en redimensionar la gestión escolar de los centros educativos de manera tal de aunar esfuerzos para la consecución de los objetivos propuestos; en ese sentido, (Munch y García (2008), destacan que debe entenderse como la forma de administrar o conducir las instituciones educativas utilizando las técnicas y herramientas de las ciencias administrativas. Es decir, engranar todos los componentes institucionales para cumplir de manera coherente con las directrices emanadas del nivel central, todo ello se traduce en una educación de calidad, la cual queda comprobada con la formación integral de los estudiantes, tal como lo propone la Propuesta Curricular de Educación Primaria (2007), además desarrollar las capacidades y habilidades del personal para lograr tal cometido.

Entonces, la gestión escolar implica la participación de todos los actores educativos porque son los corresponsables junto al Estado venezolano de llevar a cabo las acciones establecidas, por tanto a juicio de (García, 2011:12), la participación no puede estar supeditada por “fuerzas o condiciones externas sino que debe ser el resultado de una compleja red de consensos, rechazos, oposiciones choques internos-externos en torno a las concepciones educativas de los actores involucrados”, fundamentalmente de los padres, madres, representantes, responsables, miembros de los consejos comunales y comunidad en general.

Visto así, la gestión escolar está altamente valorada en diferentes ámbitos profesionales, específicamente en el sector educativo es evaluada constantemente por su alto compromiso con una sociedad en continuo desarrollo y crecimiento, por eso se requiere de una gestión que permita enfrentar con éxito los nuevos retos e innovaciones. Según (Cerde, 2009:28), se refiere “al conjunto de habilidades utilizadas para identificar dificultades, comprobar hipótesis, dirigir con acierto, comunicar los resultados”, por otro lado, se concibe como el proceso por el cual se involucra al personal en la toma de decisiones que correspondían exclusivamente a los líderes, con ello se pretende que la experiencia y la creatividad mejoren la gestión por medio de la participación de todos los involucrados en el proceso educativo.

Cabe destacar que la escuela como organización es una realidad socialmente construida por sus miembros mediante el desarrollo de los

procesos administrativos; por tanto, es preciso generar estructuras, roles, normas y valores formalmente reglamentadas. Al respecto, De Bono (2007), argumenta que cuando se habla de gestión participativa se están planteando cuatro procesos básicos: (a) procesos de desarrollo de confianza, por cuanto los miembros de la organización necesitan sentir seguridad en el espacio en que se desenvuelven; (b) comunicación, mantener informado al personal respetando los diferentes criterios, asumir una actitud de escucha y empatía; (c) coordinación, tiene por objeto la interrelación armónica de los diferentes componentes a fin de lograr los objetivos y (d) colaboración a sea mantener una actitud positiva de apoyo basada en el respeto ajeno.

En efecto, las (Orientaciones Pedagógicas, 2018-2019), expresan en su propuesta de trabajo una educación en, con y para la comunidad para promover encuentros permanentes con el contexto social y cultural con base en una dinámica de interacción donde se desarrollan los estudiantes, considerando las expectativas o demandas de las familias con relación a la atención ofrecida en función a sus necesidades, costumbres y valores.

Entonces, queda claro con los aportes teóricos hasta ahora mencionados que la gestión escolar implica sobre todo la participación de todos los actores educativos-comunitarios, entre ellos se puede señalar la presencia de los libros vivos, quienes resultan de vitales para la proyección de los diversos saberes populares presentes en el entorno social donde se encuentra la institución, por ello, es tarea de la gestión escolar incorporarlos en el proceso educativo para proyectarlos y hacerlos que perduren a través de su práctica en los estudiantes, lo cual se traduce en afianzar la identidad cultural, el sentido de pertenencia y la valoración por lo autóctono.

2. Saberes populares

La sabiduría popular es una forma de conocimiento con su propia racionalidad y se le reconoce como pseudociencia, la cual es adquirida y practicada durante las etapas de la vida, por ello, se considera como todo aquello producido por los seres humanos. En ese sentido, los saberes populares a juicio de (Albarrán, 2007), se entienden como el conjunto de manifestaciones en que se expresa la vida tradicional de un pueblo; entre tanto, (Tellería, 2004:12), lo concibe en función a “las manifestaciones venezolanas manifestada en la asimilación de las diferentes técnicas originadas de fabricación indígena, las cuales fueron heredadas y han permanecido desde entonces”.

Para (González, 2006), los saberes son imprescindibles para la educación del ser humano, pues facilitan la formación de las diferentes generaciones en las tradiciones y costumbres que forman parte de su idiosincrasia. En consecuencia, existen criterios que describen a los saberes populares, entre ellos se destacan (a) Durabilidad, hay saberes que son permanentes en el tiempo que otros, (b) Flexibilidad porque cambian con las necesidades o experiencias de las personas, (c) Satisfacción al generar agrado a las personas, (d) Jerarquía, pues existen saberes considerados superiores y otros como inferiores, (e) Trascendencia porque trascienden el plano concreto; dan sentido y significado a la vida humana y a la sociedad, (f) Aplicabilidad debido a que se utilizan en las diversas situaciones de la vida.

Además, existen saberes que permanecen con el tiempo, van más allá de cualquier época o espacio determinado, los cuales permiten apreciar la verdad y el conocimiento, lo sagrado y espiritual de los antepasados. En efecto, representan el conjunto de creencias o actividades que le permiten al ser humano comunicarse, ser competitivo en la sociedad donde se desenvuelve, por ello son importantes porque permiten la identificación de las personas con la forma de vida, de pensar o sentir de cada pueblo.

Asimismo, se entiende que el saber popular es el saber milenario que pasa de generación a generación, logrando resistir desde tiempos inmemoriales y permanece en la cultura de los pueblos, su fenomenología se fundamenta en el sentido común, que es el pensamiento organizado de la cotidianidad misma, los individuos dan respuestas a múltiples interrogantes de su existencia desde la informalidad del saber popular comunitario. Además, se entiende como el más digno ejemplo que representa el saber popular, es el saber indígena porque orienta el quehacer diario del colectivo a través de los preceptos ancestrales que les dirige.

Por consiguiente, las tradiciones orales son aceptadas como fuente de conocimiento para hallar la experiencia de individuos con relación a los saberes populares que convergen el espacio local comunitario. La comunidad es una organización social compuesta por un conjunto de individuos, los cuales poseen una serie de valores, creencias, hábitos, costumbres y tradiciones comunes, en un espacio geográfico donde la educación a través de la escuela debe conjugar el saber académico formal con el saber popular comunitario porque sencillamente es parte de lo que les pertenece e identifica.

En tal sentido, la comunidad de La Vivienda, Parroquia Pampanito II se encuentran diversos los saberes populares que pueden perdurar a través

del proceso educativo, entre ellos se destacan las artes, cuentos, mitos, leyendas, vestuario, lenguaje, bailes, juegos, comida típica, artesanía en todas las dimensiones como, tejido, cerámica, muñequería, orfebrería, los cuales están relacionados con el imaginario social y el conocimiento de un pueblo sabio que transmite su legado de generación a generación en sus diferentes manifestaciones como lo estético, religioso y social.

Sin embargo, en esta era del conocimiento, aún se torna ardua la integración de la comunidad a la escuela, (Leal, 2010), señala que a pesar de las intenciones del Estado, en hacer énfasis en la culturización de las comunidades, las escuelas venezolanas no están orientadas a las demandas y necesidades de los distintos sectores comunitarios, por ello se deduce un desequilibrio entre la escuela con su entorno que le aleja de tener un papel protagónico en el cambio social, así como participar de los beneficios de la interacción escuela-comunidad.

Por su parte, (Tellería, 2004), argumenta que al alejarse la escuela de la comunidad se permite aún más que penetre en los niños, niñas y adolescentes ciertos modelos extranjeros cayendo en la alienación, es decir la apropiación de elementos propios de culturas dominantes, lo cual, permiten el establecimiento de contradicciones en cuanto a los valores, concretando la enajenación cultural, vergüenza étnica de sus propios valores. Entonces, corresponde a las instituciones educativas, la formación en los saberes populares porque es un proceso importante para desarrollar en los estudiantes las habilidades de percibir adecuadamente la belleza de los elementos culturales del entorno, por ende de su vida, por ello, el conocimiento sobre sus raíces y actividades propias de su pueblo, enfatiza su identidad y el sentido de pertenencia hacia lo autóctono.

Es preciso considerar el encuentro de saberes, calendario socio productivo, libros vivientes, creencias, folklore, ritos, informaciones de los cronistas, consejos comunales, curanderos, tejido artesanal, manualidades, entre otros para favorecer el aprendizaje y la diversidad cultural. Particularmente en lo social, (Albarrán, 2007:17), señala que los saberes populares en todas sus manifestaciones deben “ser transmitidos como herencia cultural, la cual siempre permanece viva como expresión del ser humano y reafirma la identidad nacional”

a. Sincretismo en los saberes populares

Según (Ferrater, 2005:372), el sincretismo es “todo fenómeno producido

cuando una forma asume diversas funciones”, en los saberes populares se concibe en función de la afinidad de lo religioso con lo supersticioso, ello genera una amalgama de ideas en torno a mitos, leyendas que forman parte del acervo cultural de los habitantes de una región. Por eso, es común en la oralidad de las personas de una comunidad entremezclar elementos propios de la religión con lo mágico para explicar ciertas situaciones o del ambiente natural o social.

Prueba de ello lo corrobora el baile de la muñeca de la calenda con los enanos en la época colonial cuando los indígenas realizaban el baile, los conquistadores españoles no lo permitían porque señalaban que con esta manifestación dancística se adoraba a la naturaleza por los beneficios obtenidos de las aguas, la recolección de frutos, en contraposición a ello les profesaban la religión católica para conocer la grandeza de un Dios bueno y misericordioso.

Con el correr de los años, se ha transmitido ese sincretismo religioso en las comunidades a través de la oralidad de las personas mayores, por ello es común observar en los tobillos de los niños una cinta alrededor del tobillo para evitar el mal de ojo, la cinta roja con sábila colocada en la puerta principal de las casas para apartar las malas influencias de las personas que entren a la casa de visita, la brujería donde existe la combinación de elementos de la religión católica con espíritus para develar el futuro o hacer daño a una persona en particular.

En el caso de la comunidad de La Vivienda Rural un hecho que demarca el sincretismo religioso lo constituye el baile de San Benito que se realiza en ciertas ocasiones del año como en la fiesta de San Juan Bautista, en diciembre o cuando se deba pagar una promesa por algún favor concedido. Es una actividad religiosa pagana porque se involucran el uso de tambores, aguardiente o cualquier otro licor, aspectos estos que no son admitidos por la iglesia católica. A pesar de todas estas características es un saber popular que se encuentra arraigado es esta comunidad del Municipio Pampanito, la cual atrae a muchas personas para pagar la promesa al santo negro, así como a curiosos y personas que no están de acuerdo con esta manifestación cultural.

b. Tejido artesanal como saber popular

Es importante enfatizar que el tejido artesanal se conserva aún como un legado entre los saberes populares, el cual se refleja en la cestería cuyas técnicas o procedimientos se transmiten de una generación a otra, igualmente

en la elaboración de sombreros, el tejido con fibras de nylon, seda, lana para la elaboración de bolsos, alpargatas, mantelería, cortinas; así como artículos de adornos se realiza con esta técnica tradicional que se encuentra olvidada en las escuelas bolivarianas pero que realmente vale la pena retomar.

Por tanto, el tejido artesanal representa una estrategia para fortalecer la gestión escolar participativa, según (Rojas, 2006: 38), la enseñanza del tejido ayuda a “representar un importante elemento en el desarrollo de diversas actividades en la escuela y su comunidad”, por ejemplo, la elaboración de sombreros, bolsos o manteles contribuye a desarrollar la creatividad e imaginación de los estudiante permitiendo además la expresión de un pueblo que necesita ser tomado en cuenta para no olvidar su legado valioso.

En efecto, el tejido artesanal es un proceso que lleva al estudiante a describir y potenciar sus capacidades de tal forma que le permita ser crítico con el entorno en los aspectos artístico y social, por ello con la incorporación de este saber popular se cumple con la formación de seres, auténticos, críticos en libertad y con plena autonomía. De igual manera, (Rojas, 2006: 41), manifiesta “el tejido desempeña un importante papel en el proceso de interacción constructiva dentro del aula de clase, así como en la participación e integración en las actividades socioculturales”, por tanto, el docente deben incorporar este saber popular porque garantiza la interacción y conocimiento cultural de su entorno local.

La presencia del tejido artesanal en la comunidad de La Vivienda es parte de la identidad y autenticidad que distingue a los pampanitenses, características distinguibles que revelan un saber popular transmitido de generación a generación, convertidos en un cúmulo de conocimientos ancestrales autóctonos. Para (Bustos, 2009), los tejidos artesanales son casi tan antiguos como la humanidad, se realizan generalmente en el hogar pero se pueden proyectar al contexto escolar para su divulgación y promoción porque permite desarrollar la imaginación e inventiva. Con respecto a las técnicas son las heredadas de los antepasados basados en el conocimiento indígena con la utilización de materiales como el bambú, bejuco, conocido como la fibra nacional, es uno de los más antiguos y extendidos en el país dado que la planta crece en casi todos los estados andinos.

Entre los tipos de artesanía pampanitenses, es fácil observar la cestería, sombreros o tejidos duros y los tejidos blandos, alpargatas, bolsos, tapetes elaborados con elementos del medio natural. Con respecto a la cestería, es el tipo de tejido artesanal que presenta mayor variedad, son hechas en diferentes formas, tamaños o colores, su manufactura es a base de diferentes tipos de

material de origen vegetal como moriche, bambú, guauda, se considera de utilidad en el hogar y el comercio por la creatividad demostrada por el artesano.

Además, se encuentran los sombreros de palma o moriche apropiados para jornadas de intenso sol. De las palmas se obtienen las fibras para elaborarlos de distintos tamaños, generalmente este recurso vegetal se obtiene en Butaque, la cual es una comunidad de Pampanito, los sombreros realizados sirven como fuente de ingreso y valor cultural; también se hallan los bolsos o mochilas, elaborados en hilos con motivos variados alusivos a la vida de la comunidad, digna representación indígena en macramé con tejido crochet (técnica introducida por los misioneros católicos a principios del siglo XX), su comercialización es aceptada a nivel regional, específicamente los bolsos elaborados por la señora Carmen Terán habitante de la Vivienda Rural son solicitados por adultos y adolescentes.

c. Actividades culturales

Dentro de las actividades culturales que conforman los saberes populares de la comunidad de La Vivienda, Municipio Pampanito se encuentra según (Rangel, 2005), las tradiciones como por ejemplo el juego del hoyito con una moneda o con una semilla de pepo o metra, la Serenata a San Juan, realizada el 23 de junio en la noche, justo a la media noche se saca el santo de la iglesia para cantarle el cumpleaños los músicos, cantantes y toda la comunidad; de igual manera, se lleva a cabo la fiestas patronales en honor a la Virgen de Lourdes, patrona de la comunidad de La Vivienda, procesiones en semana santa con las imágenes del Nazareno, la Dolorosa y el Santo sepulcro y por supuesto la romería y baile en honor a San Benito.

También se destaca las fiestas de San Isidro, en Butaque, Jiménez y Pampanito, la cual se desarrolla con una misa solemne, procesión con la imagen, se destaca que los campesinos acostumbran a llevar las mejores ofrendas en agradecimiento por sus cosechas, además la Fiesta de La Cruz el día tres de mayo, en cada casa se viste a la cruz con papel de seda e incluso algunas personas pagan sus promesas realizándole un velorio. En lo que respecta a los bailes tradicionales que forman parte de los saberes populares se mantiene el baile de Santo Domingo que anteriormente se realizaba después que los convites participaban en las labores del amo de casa, otro muy particular es la parranda campesina y el baile la locaina el 28 de diciembre.

Con relación a la gastronomía, la comunidad de La Vivienda es rica porque se preparan las acemas, los pollos de Mucuche, las hallacas de caraota y

carne, las morzillas, así como también los dulces típicos durante la navidad y semana santa, entre ellos se destacan los de cabello de ángel, coco con piña, buñuelos, cocadas, higos, duraznos, quesillo y majarete que se mantienen pese a sus elevados costos pero que resulta interesante proyectar su elaboración como parte de los saberes populares que caracterizan a esta comunidad.

d. Medicina natural

Dentro de los saberes populares una de las actividades que han pasado de generación es la medicina natural, es decir aquella que proviene de la flora que abunda en las tierras trujillanas pero en particular en la comunidad de la Vivienda Rural de la Parroquia Pampanito II, por ello es necesario destacar que este modo de curar por hierbas. De acuerdo a investigaciones realizadas en Venezuela acerca del folklore y los saberes populares, señala (Rangel, 2005: 48), que en los pueblos conocen las enfermedades comunes, aparte de aquellas que se creen son transferidas por el mal de ojo, pues para sanarlas debe ser rezados por un curioso o brujo, así como tomar ciertas plantas y poseer un amuleto para evitar el daño.

En cuanto a la mayoría de estas creencias aparece lo mágico, supersticioso y el fetichismo para el uso de los remedios caseros a base de hierbas medicinales, por ello, la unión de la medicina natural junto a las oraciones resulta en muchas ocasiones más efectiva que el remedio administrado únicamente, pues lo que muchas veces interviene es la fe de la persona, la cual recurre a los rezos para alcanzar la salud ante cualquier padecimiento.

En cuanto a la medicina tradicional a base de hierbas, los pobladores de la comunidad de La Vivienda Rural aún conservan el uso de la caraña para sacar las espinas; aceite alcanforado en enfermedades bronquiales, infundía de gallina que es antiinflamatorio; así como para sobar el estómago de los niños para expulsar los parásitos intestinales; de igual manera, utilizan la concha de pino, cogollo de mango, árnica y sal para los dolores articulares; aceite de tártago en las torceduras, aceite de paso en hernias, indio desnudo en hernias umbilicales, cogollos de onoto a las amígdalas y cristales de sábila para cicatrizar heridas e inflamaciones.

Por otra parte, se practica el uso de la planta sábila para las diversas quemaduras, también los cristales junto a la miel de abeja con limón lo preparan como jarabe en problemas de los bronquios, malojillo para la tos. Otras medicinas usadas por los personas son sábila, limón, piña, hierba buena, toronjil, manzanilla, albahaca, sauco, hierba sagrado, aguacate, orégano,

onoto, salsa parrilla, salviecita, entre otras; las cuales son de utilidad para aliviar las dolencias de las personas. Además, es común el uso de la hierba de romero para curar el catarro y la gripe, una planta silvestre como la manzanilla sirve para el alivio de los dolores estomacales, vómitos, heridas en la piel pero a la vez sirve de alivio a los dolores menstruales en las mujeres.

Existe otra hierba común en esta comunidad denominada el paico o pasote, la cual se emplea como purgante en los niños y niñas para expulsar los parásitos intestinales comúnmente adquiridos al no hervir el agua o cuando las frutas y verduras no están bien lavadas con vinagre o limón, tampoco se debe olvidar el uso de los ajos para aliviar tal situación.

Como se aprecia, la comunidad de La Vivienda Rural posee saberes populares en cuanto a la medicina natural a base de hierbas, por lo cual es desde la escuela bolivariana que se debe proyectar este saber popular para incorporarlos a las actividades planificadas dentro de los proyectos de aprendizaje, más aún en estos momentos en que es difícil la adquisición de la medicina convencional. En atención a lo señalado, la gestión escolar participativa se ve enriquecida con la incorporación de los libros vivientes conocedores de la medicina natural para evitar perder estos conocimientos valiosos que vienen de generación en generación.

3. Fundamentación metodológica

La investigación asume la modalidad investigación acción, la cual se presenta como una metodología investigativa orientada hacia el cambio educativo, pues se construye desde y para la práctica, demanda la participación de los sujetos en la mejora de sus propias prácticas, implica la realización de análisis crítico de las situaciones por medio de la planificación, acción, observación por último la reflexión.

Al respecto, (Latorre, 2007:34), manifiesta que la “es un proceso que se caracteriza por su carácter cíclico, pues implica un «vaivén» -espiral dialéctica- entre la acción y la reflexión, de manera que ambos momentos quedan tanto integrados como complementados”. En otras palabras, es una forma de cuestionamiento auto reflexivo, llevada a cabo por los propios participantes descritos como una espiral de pasos, entre ellos planificación, implementación y evaluación del resultado de la acción.

En función de esto, el modelo desarrollado para la investigación fue el de (Kemmis y McTaggart, 1998:80), citado por (Latorre, 2007:185), el cual

está relacionado con la investigación desde sus inicios, como son reflexión, comprensión y aprendizaje. Basándose en la primera fase del estudio, se visualizó la problemática donde está inmerso la Escuela Bolivariana “Vivienda Rural”, la cual fue compartida con el personal directivo, docente, administrativo, ambientalista, asociación civil, padres, representantes entre otros entes del quehacer educativo, donde se llegó a un acuerdo en buscar soluciones idóneas por medio de la planificación, acción, observación y reflexión.

Por ello, el procedimiento de la investigación permitió determinar el problema, listar necesidades existentes, luego jerarquizarlos el cual permitió realizar tanto el árbol de problema como el de soluciones, donde se visualizó las causas –consecuencias, así como también, los objetivos y acciones a llevar a cabo para solventar la problemática escogida por todos los participantes en la asamblea general.

Por ello, fue necesario elaborar un plan para la transformación a fin de ejecutar acciones dirigidas a lograr los cambios dentro de la gestión participativa y la incorporación de los saberes populares en el desarrollo de los proyectos de aprendizaje con el fin que tanto los docentes, estudiantes y comunidad los conozcan, valoren y los hagan parte de ellos en su quehacer cotidiano.

4. Resultados del abordaje de la investigación

a. Registro de los saberes populares de la comunidad

Esta actividad permitió exaltar la riqueza cultural de la comunidad en las actividades educativas. Para llevar a cabo esta actividad, el equipo de investigación realiza un recorrido por la comunidad de La Vivienda, Parroquia Pampanito II con la finalidad de entrevistar los libros vivientes y conocer parte de los trabajos realizados durante muchos años.

Se procedió primeramente a visitar la señora Florentina Montilla, la cual recibe a la investigadora con amabilidad, con orgullo comienza a contar su historia, destaca que aprendió este oficio de su abuela que tenía la costumbre de ir a la montaña a buscar palmiche, una vez buscado lo ponía a hervir y después de escurrido lo deshilachaba haciendo las mechas para ser usadas luego en el tejido de jarrones, cestas, manares, entre otros.



Figura 1. Conversación con la Sra. Florentina Montilla.

Fuente: Furguerle, Cabrera, Torres (2017)

De igual manera, comenta que transmitió a sus hijas estos conocimientos pero solo dos de ellas lo trabajan, usando el mismo material, sirviéndole como oficio para el sustento de la familia. De la misma manera, mostró varias de sus piezas, entre ellas jarrones, cestas para guardar ropa, cestas para las arepas, otra con forma de gallina que sirve para guardar los huevos, flores y un moisés utilizado como cuna para los bebés.

Posteriormente, se dirigieron a la casa de la Señora Marina Aya, la cual manifiesta que este saber lo aprendió en una escuela de monjas en Colombia, donde estudiaba desde pequeña, luego se vino a Venezuela estando jovencita a trabajar en una casa de familia, contrajo matrimonio del cual nacieron tres hijos. Agrega que ha trabajado ejerciendo diferentes funciones como costurera, cocinera, servicios del hogar pero siempre practicando el tejido, las manualidades y la costura. En razón de lo señalado, se invitó a la institución para compartir sus saberes a los estudiantes, miembros del plantel y a toda la comunidad.



Figura 2. Conversación con la Sra. Marina Aya.

Fuente: Furguerle, Cabrera, Torres (2017)

Luego, el equipo de investigación se dirigió al hogar de la Señora María Sulbarán, este saber popular comienza su relato señalando que desde niña vivía en San Lázaro con mis padres, luego nos mudamos a la Chapa, allí la señora Matilde que hacía toda clase de tejidos con diversos materiales pero en especialmente con plásticos, la enseñó, después de un largo período viviendo se muda al sector de La Vivienda, así mismo comentó acerca de los beneficios del tejido como una actividad que permite descansar, dejar el ocio, hacer amistades y valorar todo lo bueno que hay en esta comunidad.

Para dar continuidad con esta actividad, los investigadores se dirigen a la casa de la Señora Santana para conocer los motivos que la llevó a practicar y transmitir a los demás miembros de la comunidad la devoción en honor a San Benito por medio del toque de tambores y bailes. Fue recibida por una de sus hijas quien recuerda a su mamá como una mujer trabajadora, luchadora, amante y devota a este santo, desde que tiene uso de razón enseñaba con mucha humildad a todo aquel que quería rendir homenaje con tambores al Santo Negro, formaba grupos adiestrándolos, estos a su vez eran los encargados de transmitir sus conocimientos.



Figura 3. Grupo de tamboreros en honor a San Benito.

Fuente: Furguerle, Cabrera, Torres (2017)

Acotan la informante, que uno de los sueños de la Señora Santana fue que la devoción por el santo negro se acrecentara en la comunidad de La Vivienda y en todo el Municipio Pampanito porque es parte de las costumbres y tradiciones de este pueblo, los investigadores los invitó para realizar una presentación en la escuela para que los estudiantes conozcan acerca de esta devoción religiosa, de esta manera se motivarán a formar parte de los vasallos y músicos en las romerías que realizan por la comunidad.

De igual manera, se hizo una visita a la casa de la señora Marilú Pacheco, la cual realiza la curación de enfermedades a través de medicinas tradicionales con plantas y hierbas encontradas en la misma comunidad. Este oficio, según lo cuenta este saber popular fue debido a que su esposo presentaba insuficiencia renal crónica, por tanto necesitaba con urgencia un trasplante de riñón, por lo difícil de su situación decide hacer remedios caseros que lo ayudaron a mantenerse con vida por más de cinco años, según dice, le preparaba zumos con una planta llamada diente de león, la cual la buscada por los alrededores de Santa Ana Municipio Pampán. Agrega en su relato que los médicos no se explicaban cómo se mantenía con vida si la enfermedad era terminal. Esta actividad relacionada con la medicina natural a bases de plantas la realiza cotidianamente con todos los habitantes del sector quienes acuden a ella ante diversas enfermedades y padecimiento, por ello destacó que en estos momentos debido a la crisis en el suministros de medicinas se ha hecho más frecuente la utilización de la medicina natural.

Otro de los saberes visitados fue el señor Magdaleno Montilla quien comenta en confianza que actividad de cantarle al niño Jesús todos los años la adquirió porque siempre acompañaba a su papá a los velorios, también asiste a velorios de angelitos, llámense estos a niños y niñas fallecidos en el parto o en cualquier otra eventualidad, por ello manifestó que este saber popular lo quiere dar a conocer a las nuevas generaciones y desde la escuela es propicio realizar este tipo de actividad que conlleva al arraigo por lo nuestro.

También se visitó a la señora Rosa Pacheco, la cual relató que “mis padres y yo nos vinimos de San Lázaro alrededor de los 1948, ubicándonos en la Chapa, mi papá le trabajaba a los Briceños labrando la tierra, allí había una señora de nombre Matilde que hacía toda clase de tejido con toda clase de material, especialmente de plástico, ella nos enseñó a todas las muchachas, que en aquel tiempo no éramos muchas, luego en el año 1963 nos vinimos para este sector La Vivienda, y yo continúe con el tejido enseñándoselo a mis hijas, sobrinas, vecinas y todo aquel que quisiera aprender, con el tiempo se ha ido perfeccionando en cuanto a los materiales y bonita...” Más adelante, la entrevistada prosiguió relatando los beneficios del tejido como “descansar del trabajo de la casa, dejar el ocio, hacer amistades”



Figura4 y 5: Entrevista aRosa Pacheco.

Fuente: Furguerle, Cabrera, Torres (2017)

Los argumentos presentados por este maestro pueblo, destacan la creatividad e imaginación en sus producciones. De igual manera, se tiene además los velones artesanales, elaborados y pintados por el señor Roberto Cabrera; así como también prevalece la elaboración de instrumentos musicales como el cuatro y la maraca realizados por el señor Efigenio Rivas. De igual manera, en la comunidad Vivienda Rural existen una casa donde la señora Alicia Rieras, vende artesanías que son fabricados en un taller tradicional: Muñecas de trapo, casitas y objetos de arcilla y jarrones.

Con esta actividad se logró entrevistar a los diferentes libros vivos del sector La Vivienda para conocer su sabiduría en el trabajo realizado durante toda la vida, así mismo se realizó un inventario de todos esos libros vivos de la comunidad para incorporarlos en las diferentes actividades pedagógicas propuestas dentro de los proyectos de aprendizaje realizados en la Escuela Bolivariana “Vivienda Rural”, de esta manera transmitir esos conocimientos a las nuevas generaciones y fortalecer su identidad como miembros de esta comunidad.

b. Proyecto de aprendizaje como una construcción en colectivo para incorporar el saber popular de la comunidad.

Esta actividad buscó mejorar la praxis educativa mediante la incorporación de los saberes populares a los proyectos de aprendizaje porque con ello se garantiza que los estudiantes como la comunidad conozcan la diversidad cultural, aprendan un oficio y fortalezcan la identidad local; por ello, es fundamental la incorporación del saber popular como estrategia de aprendizaje

con el fin de fortalecer la integración escuela-familia-comunidad pero esto se logra en la medida que respondan a las necesidades, realidades e intereses de los estudiantes pero a la vez procuren proyectar la riqueza de los saberes populares propios de la comunidad.



Figura 6. Conversatorio los proyectos de aprendizaje y los saberes populares

Fuente: Furguerle, Cabrera, Torres (2017)

c. Exposición al rescate de lo nuestro

La actividad desarrollada permitió propiciar los testimonios de los libros vivientes a fin de dar a conocer los saberes populares de la comunidad, por ello, se ejecutaron ciertas acciones como el desarrollo de proyectos de aprendizaje relativos a la temática y un encuentro cultural. Se explicó a los asistentes acerca del trabajo realizado con los estudiantes en cuanto a elaboración de bolsos, carteras, cintillos, pulseras y otros adornos para el hogar, en esta actividad se contó con uno de los saberes populares, la Señora Marina Aya, quien compartió los procedimientos a cumplir relacionados con el tejido artesanal.



Figura 7. Elaboración de tejidos.

Fuente: Furguerle, Cabrera, Torres (2017)

“Vivienda Rural” mediante la incorporación de los saberes populares de la comunidad.

Esta investigación permitió realizar un proceso continuo de toma de conciencia a través de una indagación introspectiva, tal como señalan (Kemmis y McTaggart, 1998), desarrollándose primero de forma individual y luego colectiva, lo cual permitió a los actores intercambiar experiencias, conocimientos, reflexionando de manera conjunta para visualizar la realidad presente en la institución pero a la vez encontrar alternativas de solución, ejecutarlas y evaluar los resultados.

También los actores educativos tomaron conciencia acerca del rol que cada uno cumple en el proceso educativo, por ello dependiendo del empeño asumido, se logra mejorar la praxis educativa, lo cual se traduce en una educación ajustada a las realidades socioeducativas de los estudiantes con el fin de fortalecer los pilares: aprender a ser, conocer, hacer y convivir pero esto se alcanza con el aprendizaje continuo de las personas que asumen con alta disposición las tareas planificadas.

También se destaca la importancia de integrar a los saberes populares dentro de la gestión escolar, pues no se les tomaba en cuenta y con esta investigación se demostró su importancia porque permiten retomar las costumbres, tradiciones y el folklore característico de la comunidad de La Vivienda Rural y en general del Municipio Pampanito. Por otra parte, se logró el conocimiento de los libros vivientes de la comunidad y la variedad de saberes populares para integrarlos al proceso educativo a fin de fomentar la identidad cultural.

Asimismo, se realizó el inventario de los saberes populares de la comunidad de La Vivienda para incorporarlos a las actividades propuestas en el proyecto de aprendizaje, lo cual condujo a incorporar al colectivo escolar (estudiantes, docentes, padres, madres, representantes, responsables, organizaciones comunitarias, libros vivientes) para su proyección y socialización de las actividades cumplidas en el periódico mural, programas de radio, lunes cívico.

Referencias Bibliográficas

ALBARRÁN, D. (2007). *Árbol de problemas y árbol de objetivos*. Caracas: Revista Educativa. Investigación Cualitativa.

BUSTOS, C. (2009). *La Producción Artesanal*. [Información en línea] [www.faces.ula.ve/gisaga/producto/][Consulta, Enero 2015]

CERDA, L. (2006). *La competencia: Reflexiones sobre su concepción*.

Iberoamericana de Educación. N° 32. Julio. Madrid. [Información en línea] [<http://ries.universia.net>][Consulta, Febrero 2015].

DE BONO, E. (2007). *El pensamiento creativo*. III reimpresión. México DF: Editorial Paidós.

FARRETER, M. (2005). *Diccionario de Filosofía abreviado*. Editorial Suramericana. Quinta edición. Buenos Aires.

GONZÁLEZ, E. (2006). *La Comunicación*. Caracas: Espíteme.

KEMMIS, S. y MACTAGART, R. (1998). *Cómo planificar la Investigación Acción en el Aula*. México DF: Editorial Alertes.

LATORRE, A. (2003). *La Investigación Acción: Conocer y Cambiar la Práctica Educativa*. Madrid: Editorial GRAO.

LEAL, D. (2010). *Saberes Populares: Una estrategia para la educación holística en la Escuela Integral Bolivariana Francisco de Miranda*. Barquisimeto: Revista Arbitrada del Centro de Investigación y Estudios Gerenciales.

MINISTERIO DEL PODER POPULAR PARA LA EDUCACIÓN. (2007). *Currículo Básico Nacional para la Educación Bolivariana. Subsistema de Educación Primaria*. Caracas: CENAMEC.

MINISTERIO POPULAR PARA LA EDUCACIÓN. (2018) *Orientaciones Pedagógicas Instrucción Ministerial Del Año Escolar 2018-2019*.

MUNCH, G. y GARCÍA, A. (2008). *Fundamentos de la Administración*. México: Editorial Trillas.

RANGEL, E. (2005). *Trujillo. Homenaje a la Fundación de Trujillo*. Trujillo: Gráficas Universo CA.

ROJAS, N. (2006). *El tejido andino. Un estudio retrospectivo*. Mérida: Fondo Editorial de la Universidad de los Andes.

TELLERÍA, N. (2004). *La Cestería Indígena en la Cultura Artesanal Venezolana*. Universidad Pedagógica Experimental Libertador-IPREM [Información en línea]. Caracas: Revista de Investigación y Postgrado v.19 n.2.